

Reseña de libro

Pérez, Lorena; Errázuriz, Tomás y Carlos Castillo. Casas en el valle del río Simpson. El patrimonio desconocido de Aysén, Fundación ProCultura, Santiago, 2018, 163 páginas.

Ximena Urbina Carrasco
Instituto de Historia, Pontificia Universidad Católica de Valparaíso
Correo-e: maria.urbina@pucv.cl

Book Review

Pérez, L.; Errázuriz, T. & C. Castillo. Houses in the River Simpson Valley. The unknown heritage of Aysén, Foundation ProCultura, Santiago, 2018, 163 pages.

Es una publicación bilingüe cuya edición fue financiada por el Fondo Nacional de Desarrollo Regional, de Aysén, y la investigación, por un proyecto Fondart Regional que contó con el apoyo de la oficina Reddo Arquitectura, especializada en patrimonio, y con el taller de patrimonio de la Universidad Central. Con él se pretenden difundir las manifestaciones culturales locales, porque ellas dan cuenta de la riqueza de los territorios y sus habitantes. El caso que se ha escogido es el de la arquitectura residencial de una parte de la región de Aysén: el valle del río Simpson, que contempla las comunas de Coyhaique y Aysén. Ello viene a complementar el trabajo publicado de dos de los tres autores de este libro, y que fue dedicado a las casas patrimoniales de la ciudad de Coyhaique (Castillo & Pérez 2016).

En Casas en el valle del río Simpson. El patrimonio desconocido de Aysén, se rescata el valor de las construcciones hechas por particulares espontáneos (pobladores) de la región, distinguiéndolas de las empresariales y estatales. Dada la reciente colonización del territorio, las casas que aquí se estudian, y que son las que hoy pueden apreciarse en el paisaje construido, tienen bastante menos de cien años. Se quiere destacar las trayectorias de estas casas, sus usos y modificaciones en el tiempo, que son testimonios de los cambios de sus ocupantes, y no solo el momento en que fueron construidas, porque el patrimonio es algo vivo y cambiante.

El libro tiene como interesante propuesta el reconocer tres estadios -no lineales- de la arquitectura habitacional de la zona: la "casa refugio", la "casa definitiva" y la "casa vieja". Se ha llamado casa refugio o casas brujas a las primeras expresiones habitacionales, sencillas construcciones para sobrevivir en un medio climático hostil y con poca o ninguna presencia del Estado, que contemplaban a la vez dependencias, como el huerto o galpón de esquila. Era la época en que los

pobladores lo eran todo. Se trata de unos cien jefes de familias, hacia 1910, instalados en los terrenos que la Sociedad Industrial de Aysén (S.I.A.) arrendaba al fisco, en el valle del Simpson. Eran ocupaciones de hecho, rústicas, expresadas en las casas brujas o "puestos". Hoy, dicen los autores, algunas de estas construcciones sobreviven como bodegas, taller o habitación aladaña a la edificación más nueva.

La "casa definitiva" nace con la presencia oficial y comprometida del Estado en Aysén, creando la región de su nombre en 1928, que contempló también el reconocimiento de los derechos de los pobladores espontáneos sobre los territorios que el Estado había concesionado a la S.I.A. La casa refugio derivó en construcciones más elaboradas, con varias dependencias como la cocina-fogón, y mejora del trabajo de la madera, dejando los muros de canoga, techos de paja y pisos de tierra o de tablones labrados con hacha, por piezas de maderas procesadas con máquinas que dan lugar a tablas, cintas tapa-junta, vigas y pies derechos aserrados. Eran fabricados preferentemente de coigüe y alerce en Puerto Aysén, y de lenga en Coyhaique, en borriquetes, aserraderos hidráulicos y locomóviles. Esto se combinó con los métodos tradicionales para levantar muros, como adobe y ladrillo cocido y revestimientos como la tejuela rajada (Castillo & Pérez 2020).

Las casas se levantaban sin planos, en base al conocimiento de la práctica traspasada de generación en generación sobre la madera nativa local, que permite reconocer "ciertos tamaños, programas, relaciones espaciales y formas de diseño específico" (p. 37). Dieron paso a viviendas más complejas que buscaban dar mayor comodidad, expresión de mejor pasar económico, lo que, desde mediados del siglo XX, y con las mejoras en la infraestructura urbana, se mostró en un paso desde la autoconstrucción y uso de las técnicas tradicionales y materiales locales a la profesionalización

de la práctica, con arquitectos, y la introducción de nuevas ideas estéticas y constructivas con materiales como el hormigón, madera y vidrio.

Más adelante, la progresiva ruptura del radical aislamiento, desde la década de 1970, trajo mayor inversión del Estado en viviendas sociales, rurales y urbanas, y, en otros aspectos, se introdujo el zinc, el cemento, las maderas aglomeradas, etc., más baratos y en cierta manera más eficientes que la madera local, que además, iba en retirada por sobreexplotada. Antiguos materiales, oficios y maneras de usar la vivienda fueron quedando postergados, frente a la modernidad que caracteriza a la que los autores llaman “casa definitiva”.

La “casa vieja” es la que se estudia en este libro, preferentemente, para “redescubrir la casa como historia y proyecto” (p. 46-50), detectando y comprendiendo el “patrimonio olvidado de Aysén” (pp. 51-53). Se dedica un primer capítulo a la tejuela, rústica y labrada (Pérez *et al.* 2019); un segundo al ladrillo y adobe; en el tercero se estudia la cinta tapa-junta y en un cuarto la tabla traslapada. Por último, es el lugar del machihembrado. En cada uno de los cinco casos de tipos constructivos se identifican, nombran y dibujan las herramientas empleadas para la fabricación de ellos; y esquemas y fotografías de las casas que los exhiben, en su volumetría simple y compuesta, buhardillas y casas de dos niveles.

Se trata de 234 casos estudiados y catastrados con que se cubren las diferentes tipologías constructivas representativas de la arquitectura residencial temprana del valle del río Simpson, en las localidades de Balmaceda, El Blanco, Valle Simpson, Coyhaique, Villa los Torreones y Puerto Aysén.

BIBLIOGRAFÍA

Castillo, C. & C. Pérez (2016). Guía casas patrimoniales de Coyhaique, Fundación ProCultura, Santiago de Chile.

Castillo, C. & C. Pérez (2019). Caracterización de la arquitectura vernácula en madera de complejos constructivos rurales, región de Aysén, Chile. *Intervención 10* (19): 99-110.

Pérez, L., T. Sánchez, T. Errázuriz & C. Castillo (2019). La tradición del tejuleo artesanal de Aysén. *Glosario ilustrado de herramientas*. Fundación ProCultura, Santiago de Chile.